

¿Hacia la creación de una sociedad civil rusa?

Durante la segunda jornada de la conferencia del Grupo Verde en Moscú, visitamos el Centro por la Memoria de las Víctimas de la Represión, una de las ONG más activas de la capital rusa. Durante la mesa redonda con representantes de la sociedad civil rusa, tuvimos oportunidad de escuchar de primera mano los problemas a los que se enfrentan los activistas, en su mayoría derivados de la nueva legislación para el registro de organizaciones no gubernamentales. Dicha legislación supone un escollo más en el desmoralizante panorama ruso, pues triplica los tiempos de registro legal de las organizaciones y duplica los gastos de dicho registro. Las ONG se enfrentan además a la tiranía de la oficina creada para el registro de las asociaciones, que se encarga de denunciarlas en el juzgado a la mínima falta de documentación administrativa. La situación se ve empeorada incluso por las estrictas medidas anti-incendios impuestas a las asociaciones, ya que una vez terminado el calvario en el registro, hay que superar una inspección de seguridad, y las asociaciones se enfrentan al cierre de las instalaciones.

Sin embargo, tanto en Moscú y San Petersburgo, sede de las asociaciones más prestigiosas y experimentadas, la situación según los representantes del Memorial no es tan grave: por cada asociación que el Gobierno intenta acallar, surgen varios bufetes de abogados muy dispuestos a defender el caso en los juzgados, ante la flagrante infracción contra los derechos de libertad de reunión y palabra. Es en la Rusia interior donde el problema se vuelve acuciante, al carecer las diversas ONG de apoyo legal y moral por parte del resto de la sociedad. El debate se volvió aún más interesante durante el turno de preguntas de los diputados europeos. Daniel Cohn-Bendit formuló una pregunta que de tan inocente esperamos que fuera irónica, y que provocó la risa de los presentes. El co-presidente del Grupo Verde expresó que tras reuniones con Yavlinsky, Kasparov y Ryzhkov, líderes de la oposición, los Verdes seguíamos sin entender porqué los tres partidos no se unían en uno sólo y alzaban un único líder como representante de las fuerzas democráticas del país. Aún más irónico, representantes del Memorial le contestaron a Cohn-Bendit que si hubiera una revolución mañana que hiciera caer el gobierno autoritario de Putin, ninguno de los tres líderes de la oposición se convertiría en un sucesor válido, precisamente por este egoísmo que demuestra la falta de madurez democrática inherente a sus propios partidos.

A su vez, los representantes del Memorial explicaron al Grupo Verde que el sistema político ruso, y en concreto todos los partidos de la oposición, se encuentran en una frase de inmadurez que impide el verdadero triunfo de la democracia en Rusia. De la misma forma, el movimiento asociativo atravesó un momento similar de rivalidad durante los 90. Sin embargo, esta fase ha sido superada, y en vez de rivalizar, las ONG se han unido para luchar por causas comunes. La sociedad civil espera que los partidos políticos superen esta fase pronto también.

Los diputados preguntaron también al Memorial, por qué las ONG, que efectivamente están unidas y gozan de mucho más crédito que los partidos políticos, no presentan un candidato a las elecciones. El Memorial contestó que no es este su trabajo, y que presentar un candidato político representaría el fin del movimiento, pues en ese mismo momento se fragmentaría igual que está fragmentado ahora el panorama político.

Tras el animado debate, el Memorial pasó a describir la situación actual en Chechenia. En general, el informe de Chechenia es bueno. Desde enero 2007, los desaparecidos y raptados han disminuido notablemente, y las detenciones han pasado a ser “legales” y estar registradas en las comisarías locales. De la misma forma se

puede hablar de un proceso de reconstrucción que ha permitido llevar carreteras, electricidad y gas a sitios donde antes no había, especialmente a aldeas en las montañas. Sin embargo, y a pesar de que la situación presenta notables mejorías, varios miles de personas continúan desaparecidas. Además, la reconstrucción no está teniendo en cuenta el desarrollo de sistemas sociales. Uno de los problemas más grandes a los que se enfrenta la región es el desempleo. El desarrollo de infraestructuras no trae consigo empleo, especialmente a largo plazo. Lo que la zona del Cáucaso Norte, que incluye las provincias de Chechenia, Ingusetia y Kabardino-Balkaria, entre otras, necesita es un plan integral de desarrollo de los servicios sociales y empleo, que pueda conllevar un desarrollo integral de la zona.

*Carolina López, Oficina Verde Europea*

*Iván Leontev, Licenciado en Geografía Política*